Suplemento económico de Página/12
CASH
Domingo 13 de diciembre de 1998
Año 9 - N° 452

Círculo vicioso

Las consecuencias del aumento en la concentración del ingreso que revelan las últimas cifras oficiales

✓El salto en la desigualdad en la distribución del ingreso acentuó otras disparidades, que comprometen el futuro de los sectores menos favorecidos.
✓Las familias pobres intentaron amortiguar la caída con una participación masiva de cónyuges, hijos y hasta abuelos en el mercado laboral. Pero sólo consiguieron, en el mejor de los casos, empleos precarios, en negro e inestables.
✓Mientras tanto, se deterioraron los vínculos familiares y la educación de sus hijos, ensombreciéndose aún más las perspectivas laborales.
✓Los exóticos argumentos de Roque Fernández para justificar la desigualdad.
✓El mapa de un mercado laboral al mejor estilo malayo.

Miedos en la city
FANTASMAS EN EL RECINTO
Por Alfredo Zaiat
El Buen Inversor, página 6

Perspectivas sombrías para el '99
OTRA VUELTA CON EL FMI
Por Guillermo Rozenwurcel
Enfoque, página 8



DESIGUALDAD

Por Maximiliano Montenegro

El empeoramiento en la distribución del ingreso, que confirmaron los últimos datos oficiales, es sólo la punta del iceberg de la desigualdad. Un trabajo inédito del economista Luis Beccaria, ex director del INdEC, demuestra que la desigualdad de ingresos que releva el organismo oficial es el punto de partida de otras disparidades, acentuadas en los últimos años, que perjudican a las familias más pobres. Es la mejor descripción realizada hasta el momento del círculo vicioso en el que la Convertibilidad está encerrando a los excluidos del modelo: familias que se caen en la pirámide de ingresos; madres, hijos y abuelos que salen a buscar trabajo para compensar el desempleo del jefe de hogar; hijos que dejan de asistir a la escuela o estiran los años de cursada; empleos en negro, informales, inestables; falta de calificación para acceder a puestos mejor remunerados, perspectivas laborales más negras a futuro, etc., etc.

El sábado de la semana pasada, **Página/12** informó que en agosto se batió un nuevo record en la concentración del ingreso desde que el INdEC empezó este tipo de estadísticas a principios de los años setenta. Según los resultados de la encuesta de hogares de ese mes, una persona del décimo más rico de la población ganaba en promedio 25 veces más que una del décimo más pobre. En 1991 dicha diferencia era de 15 veces y a mediados de los setenta rondaba las 8 veces. Visto de otro modo: hoy, de cada 100 pesos cobrados en el país, 37,3 pesos son acaparados por el décimo más rico de la población y sólo 1,5 pesos por el décimo más pobre. O, si se quiere, el quinto más acomodado de la población se queda con 53,2 pesos contra los míseros 4,2 pesos que le corresponden al quinto más relegado.

> **Salto:** *"Las familias pobres intentaron amortiguar su caída con cónyuges e hijos que salieron a buscar empleo y terminaron en puestos precarios".*

El aumento de la desigualdad no sólo se explica porque los sectores bajos soportan un nivel de desocupación que casi triplica la tasa del 13,2 por ciento que marcó la encuesta de agosto pasado por el total del país. También se debe al vertiginoso deterioro de las remuneraciones en los empleos peor pagos, lo cual descifra que en los últimos dos años –cuando la desocupación bajó– la desigualdad se agudizó.

Roque Fernández y sus asesores nunca prestaron atención a la concentración del ingreso e incluso llegaron a justificarla con argumentos exóticos (ver aparte). Otros economistas, en especial los de extracción liberal, a lo sumo propusieron como solución la receta de siempre: invertir en educación para igualar las oportunidades de acceso al mercado laboral. Sin embargo, en un estudio reciente, aún inédito ("Brechas de ingresos y de otros tipos en Argentina"), Luis Beccaria sostiene que semejantes niveles de desigualdad y pobreza están condenando a los sectores bajos a un círculo vicioso de difícil escapatoria.

Según el economista de la Universidad de General Sarmiento, las familias pobres intentaron amortiguar su caída con un fuerte aumento de los miembros que salieron a buscar empleo, ya sea para reemplazar o completar los ingresos insuficientes del jefe de hogar. Pero este salto terminó en empleos precarios, de gran inestabilidad. Y, para colmo, obliga a una porción creciente de las familias más necesitadas a renunciar a la educación y cuidado de sus hijos. Es decir, a su futuro.

Entre '91 y '97, la oferta de trabajo (tasa de actividad, en la jerga técnica) entre los "cónyuges" se más que duplicó, entre los "hijos de todas las edades" se triplicó y la de "personas de más de sesenta años" se duplicó. Por el contrario, entre las familias más ricas, la oferta de trabajo siguió una tendencia mucho más lógica con las sociedades modernas: un aumento moderado en cónyuges e hijos (del 10 y 34 por ciento, respectivamente) y una baja entre los individuos de más de 60 años. Si no fuera por esta salida masiva y forzada al mercado laboral de los miembros adicionales de las familias más pobres la brecha de ingresos sería bastante mayor a la que refleja el INdEC: por ejemplo, el quinto más rico ganaría 16 veces más que el quinto más pobre, en lugar de las 12 veces más que recibe actualmente.

> **Atraso:** *"En 1991, el 69 por ciento de los estudiantes secundarios de origen humilde repitieron de grado, mientras que hoy el 95 por ciento se halla en esta situación".*

Como los hogares del estrato de menores ingresos cuentan con más cantidad de niños, "los beneficios de las actividades domésticas resultan mayores para sus cónyuges", dice Beccaria. Por lo tanto, semejante incremento en la participación económica fuera del hogar de éstas "debe haber tenido un impacto negativo en el bienestar de estas familias" no contemplado en las estadísticas de ingresos del INdEC. "Este perjuicio sería consecuencia de factores tales como la intensificación de las tareas que deben realizar las cónyuges y/o la desatención o menor cuidado de los niños, asignando su cuidado a otros menores. En este caso sería también afectado el tiempo que éstos dedican al estudio", especula Beccaria. Más directamente, el boom de oferta laboral de adolescentes de más de 13 años, además, "debió perjudicar sus niveles de educación", agrega.

Efectivamente, las cifras corroboran las sospechas:

◆ La tasa de asistencia escolar de los adolescentes de 13 a 17 años, provenientes de hogares pobres, se estancó en el 72 por ciento del total desde 1991. En cambio, aumentó entre aquellos de familias ricas: del 89 al 98,3 por ciento del total.

◆ La diferencia de asistencia resulta todavía mayor entre los jóvenes de 18 a 25 años, ya que se redujo entre quienes pertenecen al estrato bajo (de 25 a 16 por ciento del total) mientras que aumentó entre los del segmento alto (del 45 al 70 por ciento).

◆ El indicador de "retraso escolar" también refleja el problema: en 1991, el 69 por ciento de los estudiantes secundarios de origen humilde repitieron de grado, mientras que hoy el 95

Empleos inestables para los pobres

Estructura de la ocupación (En porcentaje del total)

	1991 Pobre(*)	1991 Rico(*)	1997 Pobre	1997 Rico
Asalariados en blanco	46,7	57,6	29,9	55,8
Asalariados en negro	34,7	12,4	42,9	17,1
Cta. Ppia. profesionales	0,0	8,9	0,0	12,2
Cta. propia no profes.	18,7	21,1	27,2	14,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

* El quinto más pobre de la población y el quinto más rico.

Fuente: Baccaria en base a INdEC.

Con menos tiempo para estudiar

Quinto más pobre

Edad	1991 Tasa de asistencia (en % del total)	1991 Atraso escolar	1997 Tasa de asistencia (en % del total)	1997 Atraso escolar
6 a 12	96,9		98,1	
13 a 17	72,6	69,0	72,6	95,0
18 a 25	24,5		16,2	

Quinto más rico

Edad	1991 Tasa de asistencia	1991 Atraso escolar	1997 Tasa de asistencia	1997 Atraso escolar
6 a 12	100,0		100,0	
13 a 17	89,6	43,0	98,3	42,0
18 a 25	44,6		69,6	

Fuente: Beccaria en base a INDEC.

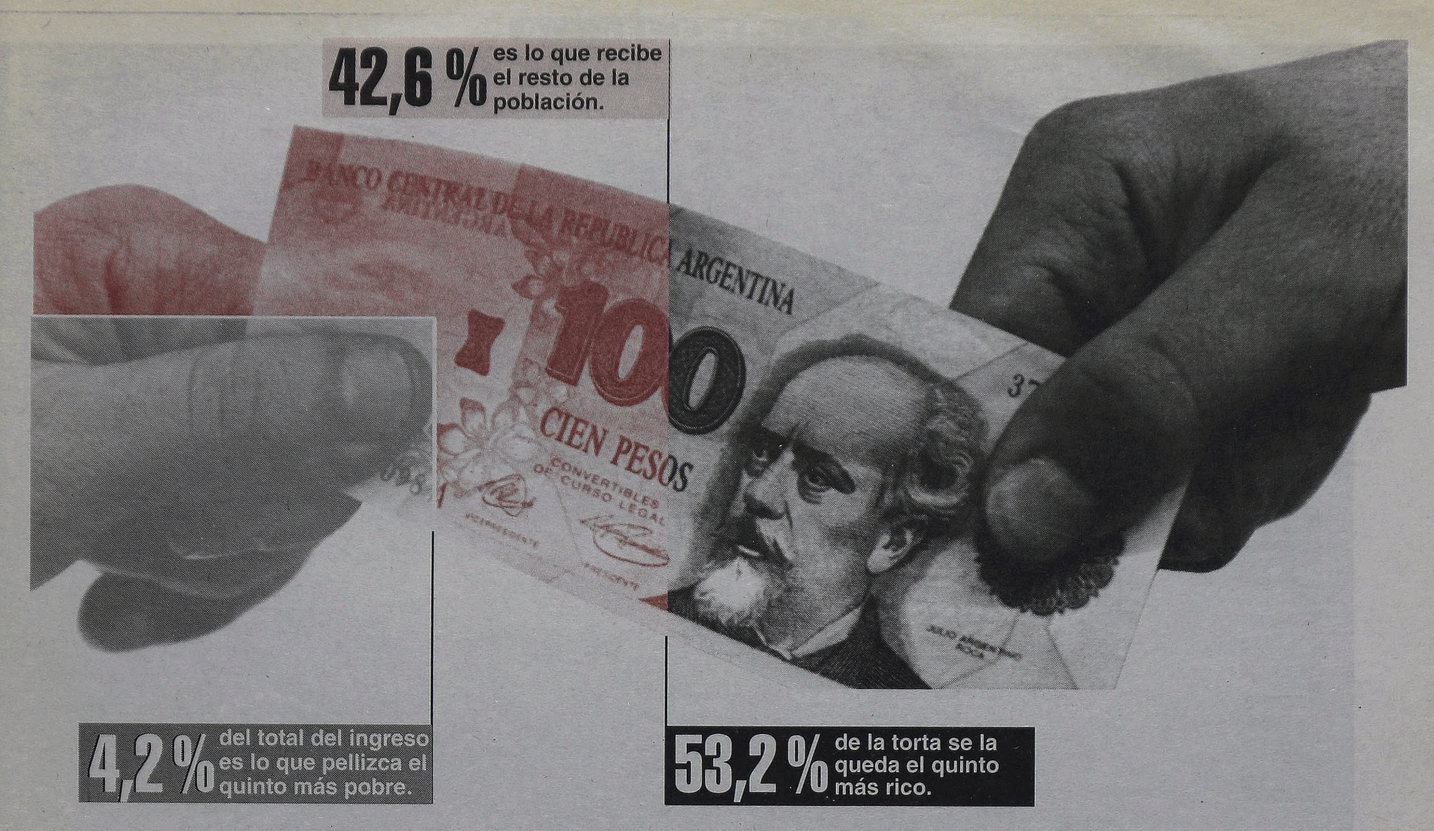
Pobreza

Curiosamente, en el Ministerio de Economía no elaboraron, ni piensan ya hacerlo, la estadística de la línea de pobreza para la encuesta de hogares de agosto, cuyos resultados estuvieron disponibles recién en la última semana, como lo suelen hacer con los datos de mayo y octubre. La línea de pobreza se ubica en torno de los $460 y los hogares con ingresos inferiores son considerados pobres. En Economía dicen que "no tenía sentido hacerlo en agosto, porque fue una onda atípica que todavía está en experimentación". Pero lo cierto es que, dada la caída de ingresos junto con la destrucción de puestos de trabajo que detectó la encuesta, la pobreza habría aumentado, de nuevo, por arriba del 20% de los hogares del G.B.A. El otro dato que sorprende es la cantidad de puestos de trabajo que se habría destruido entre agosto y mayo: según el INdEC, fueron 172 mil empleos menos, mientras Economía hablaba hasta ahora de sólo 52 mil puestos menos.

Los exóticos argumentos de Roque y Carola

Cada vez que este diario publicó cifras que revelaron el agravamiento de la tendencia, Roque Fernández argumentó que no era malo que la distribución empeorara siempre que la economía creciera. "En Estados Unidos aumenta la desigualdad pero todos se benefician. Bill Gates es muy rico pero hace mucho por los pobres", afirmó Roque, en febrero del año pasado. El 30 de agosto último, en una entrevista publicada por **Cash**, Carola Pessino fue más sofisticada: "Aun si el rico se llevó un poco más de la torta que el pobre, la situación tanto del pobre como del rico mejoró. Sólo si se introduce la envidia en el análisis se puede demostrar que hay un sector que está peor. Habría que sostener la idea de que yo sólo estoy mejor si estoy mejor que los otros, pero esto no tiene sentido", explicó.

Los argumentos de Roque y su discípula se desvanecen ante una simple evidencia: a partir de la recesión del '95, los ingresos del sector bajo cayeron tanto que hoy son inferiores a los del primer año de la Convertibilidad. Es decir, más allá de cualquier comparación con otro sector, los carenciados están peor. En mayo del '92, el ingreso medio de una persona del décimo más pobre era de 124 pesos mensuales, en octubre del '94 llegó a 128 pesos y en agosto último cayó a 106 pesos. Así, en los últimos tres años su ingreso se redujo en un 19 por ciento. Para una persona del quinto más pobre el ajuste fue algo menor (del 11 por ciento): de 200 pesos al mes a 172 pesos. No hace falta apelar a la envidia, como dice Pessino, para darse cuenta de que este individuo está hoy peor. Aunque, claro, envidia (o resentimiento) puede provocar el que, simultáneamente, el ingreso del décimo más rico de la población se haya incrementado en un 9 por ciento.



por ciento se halla en esta situación. En cambio, entre los ricos, los alumnos repetidores cayeron de 43 a 42 por ciento del total.

De por sí semejante deterioro educativo es una carta segura para estar cada vez más alejado de los puestos de trabajo mejor remunerados en los próximos años. Y de hecho, la gran mayoría de los que salieron desesperadamente a buscar empleo, en el mejor de los casos (es decir, si lo encontraron), ya se han ensartado en la franja más precaria del mercado laboral, padeciendo desde el subempleo a la explotación laboral.

◆ Entre los ocupados de grupo más pobre, el 31 por ciento se encuentra hoy subocupado (es decir, que trabaja menos de 35 horas semanas y desearía trabajar más) mientras que en 1991 sólo el 9,6 por ciento estaba en esta situación. Para colmo, estos subocupados trabajan casi 5 horas semanales menos que siete años atrás: 16,6 horas en promedio contra 21,4 horas semanales.

◆ En el otro extremo, la subocupación creció sólo del 5,8 al 7,3 por ciento de los ocupados. Y se mantuvo la cantidad de horas semanales trabajadas en el orden de las 21.

◆ Entre los pobres, los que no soportan el subempleo debieron estirar la jornada laboral. En promedio, las horas semanales trabajadas de éstos aumentaron de 47 a 53. Pero una franja importante labora hoy más de 65 horas semanales (ver aparte), como en Malasia.

La otra cara de la precarización es la gran inestabilidad de los nuevos puestos de trabajo con que el grupo menos favorecido intentó suavizar una caída libre.

◆ El 88 por ciento de los empleos conseguidos por las cónyuges son "asalariados en negro" o "cuentapropistas no profesionales", en su mayoría un refugio ante la imposibilidad de hallar un trabajo formal. El 80 por ciento de los puestos conseguidos por los hijos de los hogares pobres caben en estas categorías.

◆ Entre los jefe de hogares pobres, el 62 por ciento de los ocupados se desempeñan como asalariados en negros o en tareas informales, y sólo un 34 por ciento son asalariados en blanco. El deterioro respecto de 1991 es notable: entonces el 57 por ciento estaba en blanco mientras que en empleos informales revistaba el 43%.

Uno de cada cuatro ocupados en el GBA busca otro empleo porque no llega a fin de mes

Las caras de la precarización laboral

Por M.M.

El jueves próximo el gobierno dará a conocer los resultados de desocupación de la encuesta de hogares de octubre. Como anticipó este diario, la tasa mostrará una caída al 12,5 por ciento del 13,2 por ciento de agosto pasado. Pero, más allá de esa disminución, los últimos datos del INdEC confirman que el mercado laboral argentino se parece cada vez más al modelo de explotación asiático.

El primer síntoma es el descontento e incertidumbre reinante entre los ocupados: según la encuesta de hogares de agosto, se batió un nuevo record de gente que teniendo empleo busca otro. Uno de cada cuatro ocupados en el área metropolitana (Capital y Gran Buenos Aires) se encuentran en esta situación. Son 1.270.000 personas, el 27,7 por ciento de la población ocupada de la región, que insatisfechos con los ingresos que perciben buscan "activamente" (así lo declaran al INdEC) otro conchabo para llegar a fin de mes. A comienzos de la Convertibilidad, sólo el 13 por ciento de los empleados perseguía otro trabajo, lo que representaba solamente 550 mil personas, menos de la mitad del número actual.

El universo de los ocupados, en tanto, se divide de la siguiente manera:

◆ Subocupados: los que trabajan menos de 35 horas y desearían trabajar más, más que duplican la cantidad de principios de la Convertibilidad. Hoy representan el 16 por ciento del total de ocupados.

◆ Ocupados plenos: son los que están conformes con el número de horas dedicadas al trabajo. Cayeron más de 10 puntos desde el principio desde 1991 y hoy representan el 39 por ciento de los empleados.

◆ Sobreocupados: suman casi 1,9 millones de personas en el área metropolitana.

◆ Explotados: se refiere a las personas que trabajan más de 62 horas semanales, bajo un régimen laboral parecido al sistema de superexplotación malayo que deslumbró al presidente Menem cuando viajó al sudeste asiático el año pasado. Hoy revistan en esta condición en el Gran Buenos Aires 620 mil personas, casi uno de cada seis ocupados en la región. Entre los hombres, en tanto, la proporción es todavía mayor: uno de cada cinco de los ocupados trabajan jornadas de más de 12 horas durante cinco días a la semana.

◆ Asalariados en negro: en agosto alcanzó un nuevo record la proporción de asalariados en negro. Entonces, el 37,2 por ciento de los asalariados de la región estaban "en negro", sin aportes previsionales ni cobertura social. Esto es 1.266.000 personas. En octubre del '94, el 29 por ciento de los asalariados de la región estaba en negro, 400 mil personas menos que en la actualidad.

Según los expertos, estas cifras revelan distintas formas de precarización laboral. Para Ernesto Kritz, director del Centro de Estudios Laborales, "es probable que la gente que dice estar buscando otro empleo esté en el segmento del mercado que yo denomino de baja calidad laboral Es una parte de la población ocupada que está en trabajos intermitentes: rotan entre empleos pasando por intervalos frecuentes de desocupación", afirma. Beccaria, a su vez, considera que "el aumento de personas que buscan un empleo adicional tiene que ver con que algunos sectores están cobrando sueldos muy bajos y deben completar los ingresos con otra actividad".

Las distintas modalidades de sobreempleo, por otro lado, no serían explicadas por la sobreexigencia que impone el capitalismo en las sociedades más avanzadas a los sectores medios y altos ávidos de progreso social. Kritz dice que "hoy apenas un 40 por ciento de la población tiene un trabajo asalariado en blanco y estable. Por lo tanto, para el resto del mercado no es sorprendente que haya una proporción elevada de personas que trabaja más de 45 horas semanales. Y lo más probable que esta gente gane bastante poco", asegura.

Malayo: ***"Uno de cada seis ocupados del área metropolitana trabaja más de 62 horas semanales, bajo un régimen de explotación laboral similar al malayo".***

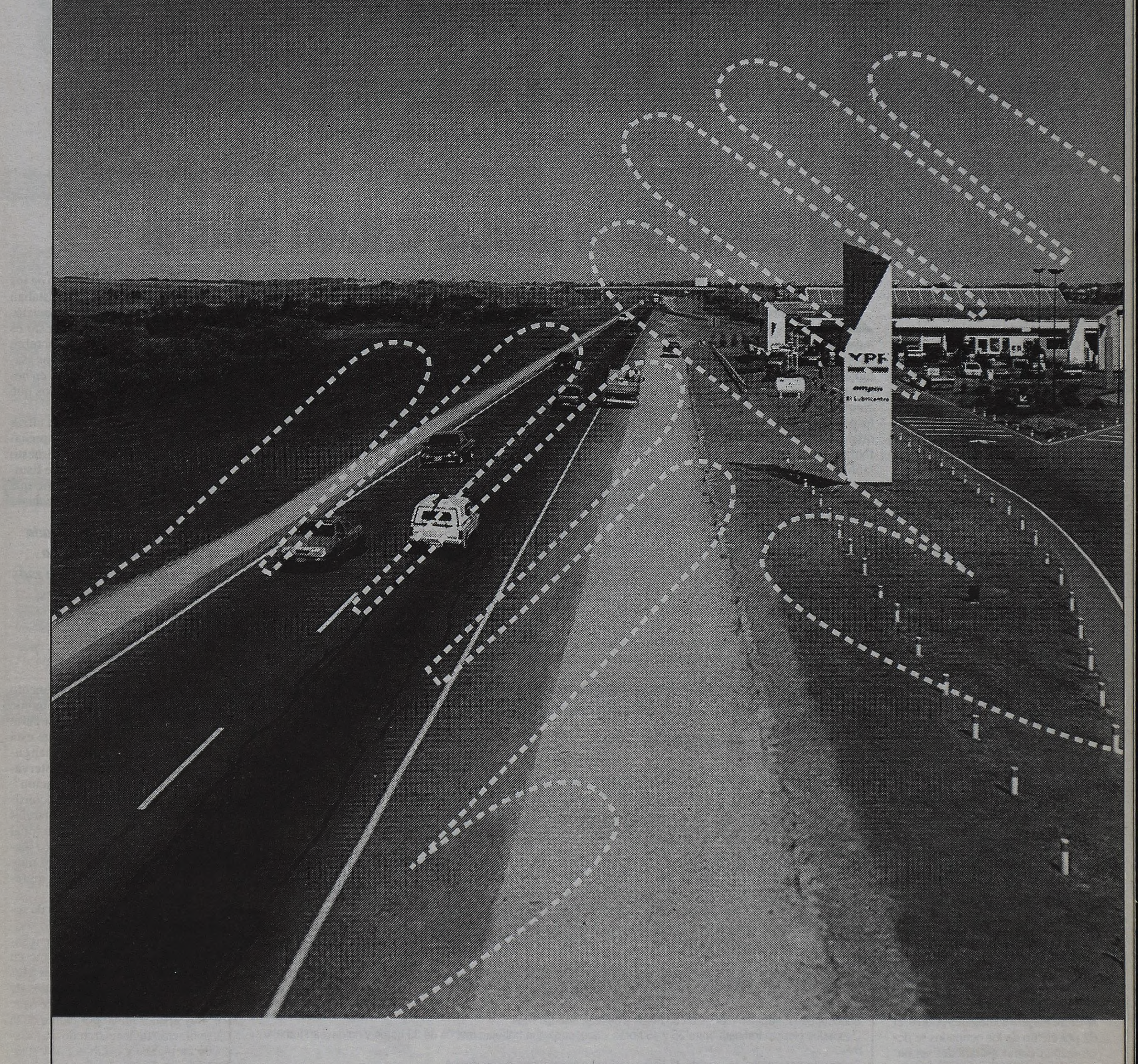
Del subempleo a la explotación laboral

(Gran Buenos Aires)
En números absolutos y en porcentaje del total.

	agosto 1998	octubre 97	octubre 91
Total de ocupados	4.570.983	4.516.456	4.373.197
	(100%)	(100%)	(100%)
Ocupado busca otro empleo	1.267.248	1.159.794	550.835
	(27,7%)	(25,7%)	(13,2%)
Subocupados	738.767	685.954	319.885
	(16,2%)	(15,2%)	(7,3%)
Ocupados plenos	1.776.721	1.785.981	2.150.301
	(38,9%)	(39,5%)	(49,2%)
Sobreocupados	1.889.018	1.891.613	1.725.849
(más de 45 hs. semanales)	(41,3)	(41,9%)	(39,5%)
"Explotados"	621.654	635.435	–
(más de 62 hs. semanales)	(13,6%)	(14,1%)	

Subocupados: trabajan menos de 35 horas y desean trabajar más.
Ocupados plenos: trabajan entre 35 y 45 horas y ocupados que trabajan menos de 35 horas y no desean trabajar más.
Sobreocupados: trabajan más de 45 horas. Incluye a la categoría de ocupados.

Nota: el total de subocupados, ocupados plenos y sobreocupados no suma el 100 por ciento de ocupados porque hay un porcentaje de gente que "no trabajó circunstancialmente" y otro que no contesta la encuesta de hogares.
Fuente: Elaboración en base a INdEC.


Apoye sus manos.
Así, podrá ver el funcionamiento de un país sin petróleo.
YPF
13 DE DICIEMBRE, DÍA DEL PETRÓLEO.
YPF

El sector está jaqueado por la baja del crudo

Vivir montado a un barril

ENERGIA

La industria petrolera consiguió aumentar la producción en 1998 pese a las condiciones adversas del mercado mundial. No obstante, 1999 cortaría la serie de 12 años consecutivos de crecimiento.

La canasta más representativa del valor de los crudos argentinos caerá, de 17,8 dólares por barril en el promedio de 1997, a 11,6 dólares en el presente año. La baja, del 34,5 por ciento, resultó el rasgo determinante de la evolución del sector en los últimos doce meses, y marca a fuego el futuro inmediato, ya que no se espera una recuperación de los valores en el corto plazo.

La producción, sin embargo, alcanzará este año un nuevo record histórico, con 135.100 m3 diarios, 1,9 por ciento más que el año anterior, destinando el 39 por ciento del volumen extraído a la exportación. Completó así 12 años consecutivos de crecimiento, con un aumento acumulado del 98 por ciento. Pero 1999 puede marcar el fin de este ciclo: las previsiones del sector indican un estancamiento de la extracción a los niveles actuales.

De acuerdo con un informe del Instituto Argentino del Petróleo y el Gas, las reservas de petróleo han logrado mantenerse este año respecto del período anterior. Ese resultado difícilmente se repita en 1999, a juzgar por la escasa actividad en el presente en la búsqueda de nuevos reservorios. Los pozos exploratorios terminados durante 1998 llegan a 60, contra 94 del año anterior. La perforación total (exploración y explotación) alcanzará en 1998 a 910 pozos, contra 1293 en 1997, un indicador definitorio de la actividad del upstream.

El menor ritmo de actividad en áreas de baja productividad, a raíz de la caída de los precios, está determinando la reducción de planteles contratados en zonas altamente dependientes de la actividad petrolera.

El impacto de la caída del crudo sobre las compañías fue atenuado por los precios sostenidos del gas. Sin un mercado internacional que los regule, el valor del fluido se fue desacoplando del petróleo, estimándose que a los precios actuales podrán mantenerse los planes de exportación a Brasil, Chile y Uruguay. La producción de gas alcanzó este año un promedio de 105 millones de m3 diarios, un 3,3 por ciento más que en el período anterior. Ese incremento fue destinado plenamente a la exportación, compensando por primera vez las importaciones provenientes de Bolivia. Al contrario de lo que sucede con el petróleo, para 1999 se estima que se mantendrá una activa política de inversiones en las cuencas predominantemente gasíferas.

Pese a que el número de usuarios de gas natural subió en un 3,7 por ciento, este año se registró un menor consumo residencial, compensado por el mayor requerimiento para la generación de electricidad. Para el año próximo, sin embargo, existe la preocupación de que el mecanismo de formación de precios del mercado eléctrico determine restricciones que afecten el precio del gas.

Pese a las dificultades, el sector sigue elevando su participación en los principales indicadores de la economía argentina. En 1998, habrá aportado el 7,5 por ciento del total de las exportaciones, el 6,4 por ciento del producto bruto nacional. En el 2001, Buenos Aires será sede del 18º Congreso Mundial de Energía y en el 2006 aspira a poder acoger al Congreso Mundial del Gas, para el cual está candidateada.



Los pozos perforados en 1998 serán 910, 383 menos que en el '97. La caída del crudo retrajo la actividad.
También se redujo la terminación de pozos exploratorios. Este año serán apenas 60, contra 94 en 1997.

Conflicto entre países productores

Todos quieren, nadie se baja

Los países productores de petróleo no logran ponerse de acuerdo para reducir la oferta mundial, cuyo excedente sobre la demanda sería aún hoy de uno a 1,5 millones de barriles diarios. La Organización de Países Exportadores (OPEP) fracasó en su sesión de noviembre en acordar una rebaja de la producción, provocando un cisma en su seno.

"La caída en los precios no se debe a consideraciones económicas, sino que tiene que ver con el egoísmo de ciertos miembros de la OPEP", manifestó el jueves pasado el primer ministro argelino, Ahmed Ouyahia. El ministro libio de Energía, Abdullah al-Badri, pidió que la OPEP retire dos millones adicionales de la producción por día. El gobierno de ese país quedó imposibilitado de abonar los salarios estatales a raíz de una caída en sus ingresos del 35 por ciento. En tanto, el recién electo presidente venezolano, Hugo Chávez, rehusó este jueves comprometerse a extender los recortes de producción más allá de junio próximo.

El crudo Brent cerró el viernes en 9,82 dólares por barril, y las perspectivas indican que no habrá una recuperación importante por varios meses. En tanto, los consumidores de Estados Unidos celebran que la gasolina llegó este año a ser más barata que una lata de Coca Cola o una botella de agua mineral. El galón (3,8 litros) se vende a 97 centavos en los surtidores.

FINANZAS

El Buen Inversor

Buscando respuestas

Para los financistas ha comenzado una nueva etapa de la crisis. No tienen miedo a un crac de los mercados pero sí a una recesión mundial. Los bancos centrales bombean dinero para evitarla.

Por Alfredo Zaiat

La fuerte caída de las acciones y bonos luego de un rally alcista de casi dos meses convocó al recinto a los fantasmas tan temidos. Muchos pensaron que la crisis ya formaba parte de la historia luego del paquete de auxilio a Brasil, la baja de la tasa internacional y del incremento del capital del Fondo Monetario para que pueda salir al rescate de economías en llamas. Resulta evidente a los ojos de todos que esas medidas no han sido suficientes para dejar la crisis atrás. El repliegue de las cotizaciones les plantea a los financistas otro escenario. Y el interrogante que tienen reside en saber cuál será su destino en esta nueva etapa de la crisis. Existe coincidencia entre los analistas de los bancos de inversión que ahora no hay riesgo de un desmoronamiento súbito de los mercados, como se temía en los caóticos meses posteriores a la moratoria decretada por Rusia. Habrá fuertes ida y vueltas de los papeles pero ven improbable un crac de las plazas bursátiles. Esa certeza tiene como respaldo la oportuna intervención de los bancos centrales de los países desarrollados reduciendo las tasas de interés de corto plazo. Medida que asegura un bombeo permanente de dinero al mercado para evitar el derrumbe, dejando el mensaje que se abrirá aún más la canilla si resulta necesario para controlar el incendio.

Brasil: ***Los corredores se mueven con prudencia. Tienen miedo de que el pulmotor artificial al que está conectado Brasil no aguante más allá que marzo.***

Marcos Adandia



El peligro que vislumbran los *brokers* para sus negocios del año próximo se refiere a enfrentar un panorama económico mundial con vientos recesivos. Por ahora, la economía de Estados Unidos ha mostrado signos de una vitalidad que sorprende hasta al más optimista. El índice de desempleo se ubica en el 4,4 por ciento y el producto sigue creciendo a un ritmo superior al 3,0 por ciento. Y lo que más asombra a los financistas es que esos indicadores se dan sin que se dispare un rebrote de la inflación.

De todos modos, Japón todavía no levanta a su gigante que sigue sin poder dar un paso para iniciar su reactivación, y las economías asiáticas todavía se están reponiendo de los golpes recibidos. Y en Europa persisten las dudas acerca del impacto que tendrá el Euro en sus economías. En definitiva, nadie se atreve a afirmar que la crisis no terminará afectando a las economías más poderosas del mundo.

Ante esa incertidumbre, resulta lógica la prudencia con que se manejan los corredores locales, puesto que ante ese panorama le suman el miedo a que el pulmotor artificial al que está conectado Brasil no aguante más allá de marzo. Y por si todo eso fuera poco, la economía argentina no muestra signos de vitalidad marcando un ritmo de crecimiento que no augura buenos resultados para las empresas.

Con todos esos elementos, el cóctel que resulta de esa mezcla no puede no dejar de marear hasta al más fuerte. Pero como en toda borrachera, el menos ebrio es el que puede sacar ventaja. Esa es la oportunidad que algunos financistas están esperando.

Reservas ↑

Saldos al 09/12 (en millones)

	en u$s
Oro y divisas	24.549
Títulos	1.768
Total reservas BCRA	26.317
	en $
Circulación Monetaria	15.317

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Las reservas están contabilizadas a nivel de mercado.

Fuente: Banco Central.

Tasas →

	VIERNES 04/12		VIERNES 11/12	
	en $	en u$s	en $	en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	7,8	6,8	8,1	6,5
Plazo Fijo a 60 días	7,9	6,8	8,7	6,5
Caja de Ahorro	2,9	2,3	2,9	2,4
Call Money	7,2	6,5	6,7	6,2

Nota: Todos los valores son promedios de mercado.
Fuente: Banco Central.

Acciones ↓

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 04/12	Viernes 11/12	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	1,290	1,250	-3,1	-12,6	-45,9
Alpargatas	0,145	0,143	-1,4	10,0	-66,0
Astra	1,180	1,125	-4,7	-6,3	-34,2
Comercial del Plata	0,640	0,683	6,7	3,8	-56,8
Siderar	2,850	2,500	-12,3	-16,1	-38,7
Siderca	1,270	1,180	-7,1	-19,2	-54,0
Banco Francés	7,320	6,750	-7,8	-16,7	-25,4
Banco Galicia	4,800	4,220	-12,1	-14,5	-14,2
Indupa	0,660	0,615	-6,8	-15,8	-48,8
Irsa	2,762	2,610	-5,5	-6,8	-29,8
Molinos	2,450	2,250	-8,2	-7,0	-5,7
Peréz Compac	4,690	4,430	-5,5	-14,8	-36,7
Renault	1,290	1,370	6,2	-12,7	0,1
Telefónica	3,080	3,040	-1,3	-5,9	-17,2
Telecom	5,940	5,820	-2,0	-3,8	-17,4
YPF	26,760	26,300	-1,7	-10,9	-19,5
Banco Río	5,450	5,500	0,9	-6,1	-17,2
Sevel	0,475	0,485	2,1	-7,6	-47,3
Transp. Gas del Sur	2,070	1,970	-4,8	-2,5	-5,5
Indice Merval	450,590	435,180	-3,4	-11,0	-36,7
Indice General	17.848,970	17.360,280	-2,7	-8,4	-24,8

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

Me juego

Eduardo Zucotti
Analista de Mercado Abierto SA

Caída
–No hay que asustarse por las bajas en las cotizaciones de las últimas dos semanas. El mercado fue ajustando después del rally alcista de octubre y noviembre. Además se puso a tono con las noticias que fueron llegando desde el exterior. En definitiva, durante la semana que pasó, el índice MerVal estuvo muy influenciado por la Bolsa de Nueva York que, a su vez, mostró sucesivas caídas por efecto del proceso judicial que enfrenta el presidente Bill Clinton y por las menores ganancias esperadas de las compañías norteamericanas. El temor de la semana pasada ya se diluyó y no creo que en las próximas semanas vivamos sofocones de esa naturaleza.

Brasil
–Sigue siendo el gran cuco. Fernando Henrique Cardoso tiene graves problemas políticos para llevar adelante el ajuste fiscal que pactó con el Fondo Monetario y, tras su reelección, su figura se ha ido debilitando. Los inversores lo están monitoreando muy de cerca y, si no logra sacar el plan de ajuste, volverán los cimbronazos. Brasil tiene que bajar las tasas de interés, pero es impensable que eso suceda mientras continúen las sospechas sobre la salud de su economía.

Perspectivas
–Es difícil una franca recuperación de las acciones hasta que no aparezcan signos claros de que la crisis se encauza. Me refiero a los problemas en Brasil, al impacto de la crisis sobre la economía norteamericana y al ajuste bajista de los precios de los commodities. Mientras el petróleo siga tan bajo, no se puede proyectar una mejoría en la Bolsa.

Recomendación
–Para el corto plazo, me inclino por los bonos previsionales que están rindiendo un 12,5 por ciento anual. En acciones, ésta es una buena oportunidad para comprar papeles de las telefónicas. En cambio, para quien piense en el largo plazo –a tres años– le recomiendo comprar Pérez Companc, Acindar, Siderca, Indupa e YPF, cuyos precios están demasiado deprimidos.

Inflación ↓

(en porcentaje)

Diciembre '97	-0,2
Enero 1998	0,2
Febrero	0,6
Marzo	0,3
Abril	-0,1
Mayo	0,0
Junio	-0,1
Julio	0,2
Agosto	0,3
Septiembre	0,0
Octubre	-0,4
Noviembre	-0,2

Inflación acumulada últimos 12 meses: 0,8 %

Depósitos ↓

Saldos al 09/12 (en millones)

	en $
Cuenta corriente	8.945
Caja de ahorro	8.242
Plazo fijo	13.691
	en u$s
Cuenta corriente	634
Caja de ahorro	5.260
Plazo fijo	34.734
Total $ + u$s	71.506

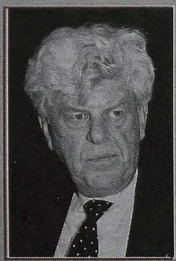
Fuente: Banco Central.

Baja de tasas de interés en Europa

Esperando al euro

Estancamiento y deflación. Los dos fantasmas sobrevuelan Europa, y pocas semanas antes de la llegada del euro (1º de enero de 1999) varios bancos centrales adelantaron la baja de las tasas de interés de referencia al 3 por ciento anual. Dicho parámetro era el que estaba previsto que adoptara el debutante Banco Central Europeo al arrancar 1999. Pero la situación, según parece, aconsejó no esperar demasiado.

A partir de enero, será el nuevo organismo encabezado por el holandés Wim Duisenberg el encargado de seguir la evolución de la economía, y se asegura que no dudará en aplicar una política monetaria activa para fortalecer la amenazada economía europea. La crisis asiática, el impacto en América latina, pero, por sobre todo, el hundimiento de Rusia, afectaron los tradicionales mercados en que Europa coloca su oferta exportable. Y ello impactaría en las economías comunitarias que, según los más auspiciosos de los pronósticos, crecerían en una media del 2,6 por ciento durante 1999.



Wim Duisenberg, presidente del Banco Central Europeo.

Los presidentes de los bancos centrales europeos se dieron un último gusto antes de su retiro: sorprendieron a los mercados. La baja de tasas encabezada por Alemania no había sido prevista por los inversores ni analistas financieros, que imaginaban un horizonte sin alteraciones hasta la llegada del euro. No era, por otra parte, precisamente en Alemania donde se esperaba una acción de urgencia: los datos del tercer trimestre del año señalaron un crecimiento anualizado del 2,8 por ciento, mayor al esperado. Pero las expectativas de la principal potencia europea señalan para el año entrante una suba del PBI de tan sólo el 2,3 por ciento.

La señal mereció varias lecturas. Para algunos, se trató de un acto de necesidad, buscando fortalecer el nacimiento del euro. No hay recesión, ni deflación, pero nadie niega que los riesgos existan. Otros creyeron ver un mensaje de que Europa está preparándose a demostrar su independencia de la Reserva Federal de Estados Unidos, bajando las tasas sin necesidad de recibir una señal previa desde Washington. Por último, los más especulativos imaginaron que los jefes de los bancos centrales no resistieron la tentación de buscar un último acto de protagonismo antes de perder sus poltronas de poder.

Por una razón u otra, la decisión les allanó el camino a las futuras autoridades del Banco Central Europeo. La convergencia hacia la tasa común, del 3 por ciento, ya está alcanzada salvo por Italia, que pese a la baja se quedó en el 3,5 por ciento. Incluso Gran Bretaña, que permanecerá fuera del euro, acompañó la baja esta semana. La otra meta monetaria, mantener la inflación por debajo del 2 por ciento, es aún más fácil de alcanzar. Por el contrario, los temores corren por el lado de que la caída en la demanda y de costo de insumos –petróleo, fundamentalmente– provoquen un derrumbe hacia la deflación.

Títulos públicos

	PRECIO Viernes 04/12	PRECIO Viernes 11/12	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	121,000	121,500	0,4	-1,2	9,6
Bocon I en dólares	123,000	123,350	0,3	-1,7	6,9
Bocon II en pesos	101,600	101,750	0,1	-1,1	5,6
Bocon II en dólares	118,500	118,500	0,0	-1,4	4,2
Bónex en dólares					
Serie 1989	99,400	98,500	-0,9	0,2	8,8
Serie 1992	96,250	97,700	1,5	1,1	5,7
Brady en dólares					
Descuento	73,000	73,500	0,7	3,3	-12,6
Par	73,250	72,625	-0,9	2,4	-1,0
FRB	84,875	84,500	-0,4	1,8	-5,7

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.



Gustavo Ercole

Carlos Almiroty, consignatario, reconoció la parálisis del sector. *"Se está produciendo una acelerada concentración de la propiedad."*

El cultivo cede terreno al girasol

El algodón, arrinconado

Por Aldo Garzón

Los productores del nordeste buscan alivio a la crisis algodonera sembrando girasol y soja. El área algodonera se reduciría en un 30 por ciento.

El área sembrada de algodón caerá este año en más de un 30 por ciento respecto de la campaña anterior, lo que empeorará la situación económica de las provincias del nordeste. Carlos Almiroty, uno de los principales consignatarios del sector, estimó que habrá alrededor de un 30 por ciento más de girasol y cerca de un 40 por ciento de aumento en las explotaciones de soja de la región, como consecuencia de la retirada que se observa en la producción algodonera. Esos dos cultivos se presentan como la mejor alternativa para aliviar la crisis que afecta al algodón, golpeado desde afuera por la disminución de la demanda y desde adentro por factores climáticos, impositivos y financieros.

Almiroty señaló a **Cash** que ya se han sembrado 250 mil hectáreas y que este mes, si las condiciones meteorológicas son buenas, podrán completarse otras 500 mil hectáreas. Estas 750 mil hectáreas, sin embargo, están lejos de la superficie cultivada para la campaña 97/98, que llegó a 1.100.000 hectáreas. "El sector está semiparalizado", reconoció Almiroty, quien observó también que en los últimos tiempos ha crecido la concentración en la propiedad de los cultivos de algodón. "Hace 20 años, las explotaciones más importantes no llegaban a las 100 hectáreas, mientras que hoy superan las 1000 y los que tienen menos de 200 están saliendo del negocio", aseguró.

Los excelentes resultados de la campaña 95/96, cuando se produjo más de 1.300.000 toneladas de algodón en bruto, indujeron a muchos productores a intensificar sus inversiones y a comprometerse en nuevos créditos, especialmente cuando ya habían conseguido cancelar sus deudas anteriores. Pero desde hace tres años el mercado mundial viene desinflándose, tanto por la caída de la demanda en el sudeste asiático cuanto por la creciente sustitución del algodón por la fibra sintética.

Las inundaciones de este año y las complicaciones económicas de Brasil, principal destino del producto, deprimieron aún más las expectativas de los productores, que hoy avizoran, para abril o mayo del '99, un precio de no más de 55 centavos por libra. Además, todavía falta liquidar en el mercado un remanente de 40 mil toneladas, mayormente constituido por fibra de baja calidad. Los créditos de honor instituidos por el gobierno nacional después de las inundaciones, y los destinados a la siembra "llegan tarde y no van a todo el mundo", dice Almiroty.

Por otra parte, las líneas de financiamiento agropecuario no están siempre de acuerdo con la realidad. "Se dice que la rentabilidad del campo es de entre el 3 y el 5 por ciento anual, pero entonces, para que genere utilidades, los créditos no pueden tener una tasa del 15 o 18 por ciento", razonó. Asimismo, "los créditos agropecuarios no se compaginan bien con los tiempos del sector, ya que, si se tomó un préstamo a 180 días y la cosecha se atrasó otros 120, hay que pagar exorbitantes sobretasas que el productor no está en condiciones de afrontar".

El restante elemento que afecta al algodón es el de la evasión impositiva, que provoca distorsiones en la competencia. Al respecto, Almiroty tiene su propia versión de lo que sucede. "Cuando la cosecha es de bajo rendimiento, hay menos evasión porque los productores no deben pagar tanto por Ganancias y quieren, en cambio, vender para recuperar el IVA de sus costos." Contrariamente, cuando se da un alto rendimiento en el algodón, "la tendencia es trabajar en negro para evadir Ganancias".

Los copos en retirada

Campaña	Siembra en hectáreas	Algodón bruto en toneladas	Fibra en toneladas
1995/96	1.008.650	1.325.485	425.000
1996/97	955.760	1.010.936	325.000
1997/98	1.100.000	1.050.000	315.000
1998/99	750.000	–	–

Fuente: SAGPyA y Almiroty y Cía.

ENFOQUE

Por Guillermo Rozenwurcel*

El año que viene se presenta complicado para la economía argentina. Por un lado, las secuelas de la crisis financiera internacional han provocado una fuerte desaceleración productiva, que con certeza se extenderá por lo menos durante la primera mitad del '99. Pero además, el último año del gobierno menemista puede ser un año políticamente turbulento por dos razones: el previsible recalentamiento de la interna peronista, y las evidentes maniobras del oficialismo tendientes a condicionar la gestión del próximo gobierno. Estos ingredientes políticos pueden llegar a afectar las expectativas de los agentes económicos, agravando las dificultades que deberá enfrentar la economía.

La mayoría de los analistas coincide en pronosticar que el año próximo el crecimiento del producto difícilmente supere el 2,5 por ciento, siempre y cuando el proceso de ajuste brasileño no enfrente problemas insalvables y la situación política interna no se salga de cauce, pero es enteramente posible avizorar un escenario incluso más desfavorable, con el producto creciendo por debajo del 1 por ciento, si la economía brasileña o la política argentina nos dan algún disgusto serio. La desaceleración productiva, especialmente en este segundo escenario, ciertamente tendrá un impacto negativo sobre el empleo y la situación social.

Por otro lado, a pesar de que el enfriamiento de la economía frenará el crecimiento de las importaciones, las perspectivas de la cuenta corriente externa también son desfavorables. Por una parte, la importante dinámica que venían exhibiendo las exportaciones argentinas se ha quebrado, y para 1999 cabe esperar que nuestras ventas al exterior sean iguales o inferiores a las de este año. Esto es en gran medida consecuencia de la crisis internacional, que originó una fuerte devaluación de las monedas asiáticas respecto del dólar, y consecuentemente del peso argentino, una disminución de la demanda en los mercados internacionales, inducida directa o indirectamente por la recesión asiática, y la caída de los precios internacionales de las commodities. Además, los intereses de la deuda y las utilidades remitidas al exterior mantendrán una tendencia creciente. De esta manera, pese a la desaceleración esperada, casi con seguridad el déficit en cuenta corriente será superior al de este año, situándose en torno de los 4,5 puntos del producto.

En este contexto, resulta evidente que el déficit fiscal comprometido ante el Fondo, también fijado en la ley de Presupuesto para el año próximo (2650 millones de pesos), no constituye una meta factible. Dicha meta presuponía un crecimiento del producto del 4,8 por ciento. Cada disminución en el crecimiento económico de un punto porcentual por debajo de esa cifra significará, en 1999, unos 400 a 500 millones de pesos menos de ingresos tributarios y, dado el piso de coparticipación, un aumento del déficit de magnitud equivalente.

> **Déficit:** *Pese a la desaceleración esperada, casi con seguridad el déficit en cuenta corriente será superior al de este año, situándose en torno de los 4,5 puntos del producto.*

¿Qué hacer ante esta situación? Una posibilidad es intentar cumplir con esa meta a cualquier costo, compensando los ingresos perdidos por el menor crecimiento por otras vías. Como no hay mayor margen para reducir nuevamente el gasto y no cabe esperar cambios significativos en materia de evasión, en la práctica ello supondría aumentar la presión tributaria sobre quienes ya pagan impuestos muy elevados. Entre las alternativas que parecen barajarse están la postergación de la rebaja de contribuciones patronales dispuesta por la reciente reforma y el aumento del impuesto a los combustibles. Estas medidas, así como la continuidad de las demoras en la devolución del IVA a los exportadores, tienen obvias repercusiones negativas sobre el nivel de actividad y sobre la balanza comercial.

Si la reciente mejora experimentada por la situación financiera internacional persiste, sin embargo, y teniendo en cuenta el origen externo de las dificultades fiscales de la presente coyuntura, así como las repercusiones negativas de un mayor ajuste en el actual contexto, parece mucho más razonable aceptar un déficit superior al previsto, estableciendo como límite el desequilibrio que efectivamente se verifique este año (estimado en alrededor de 3900 millones de pesos), y siempre y cuando ello no signifique convalidar un aumento del gasto. Ello permitiría evitar, por un lado, la profundización de la contracción económica, y al mismo tiempo podría contribuir a paliar la situación del sector exportador, contribuyendo a reducir la brecha externa. Para ello sería conveniente acelerar la devolución del IVA a los exportadores y concentrar la reducción de aportes patronales en los sectores productores de bienes transables.

Ciertamente, ello requeriría renegociar las metas pactadas con el FMI. Cuanto antes se inicie esa renegociación y más transparente resulte, mayor será la previsibilidad del horizonte económico para el año próximo. En este terreno, como en el plano político, que la transición resulte ordenada dependerá, en gran medida, de que el Gobierno se decida a hacer sus deberes.

** Economista de la Alianza y director de FADE.*

El baúl de Manuel

Por M. Fernández López

Profeta en tierra ajena

Hoy por hoy, la obra que sistematiza todo el conocimiento económico, a través de los aportes del mayor número de estudiosos de todo el mundo, es la enciclopedia Palgrave. Una mención en ella supone, pues, algún grado de reconocimiento por la comunidad científica internacional. ¿Qué lugar merecen allí las contribuciones científicas argentinas? Registramos 14 obras creativas –es decir, exceptuando alguna antología o survey– de 6 argentinos: Guillermo Calvo (4 trabajos), Camilo Dagum (4), Rolf R. Mantel (1), Julio H. G. Olivera (1), Raúl Prebisch (1) y Miguel Sidrausky (3). A este último, la Palgrave lo cataloga como estadounidense y no como argentino. Aunque la muestra es muy chica, permite obtener algunos datos.

Por ejemplo: el 83 por ciento de los autores (o sea 5/6) se graduó en la Universidad de Buenos Aires (el restante, en la Universidad Nacional de Córdoba). Exceptuado Olivera, el 60 por ciento de los demás (o sea 3/5) fueron discípulos suyos, a saber, Mantel, Calvo y Sidrausky. O bien, Olivera y sus discípulos forman el 66 por ciento (o sea 4/6) de la muestra. La totalidad de los discípulos de Olivera ganó su acreditación como investigador de primera línea por sus estudios y trabajos en el exterior, y además, no fue captada en forma permanente para la docencia por su universidad de origen, sino por otra: Mantel (San Andrés), Calvo (Maryland/Di Tella) y Sidrausky (MIT). De los 14 trabajos, todos -.excepto el de Mantel, presentado en Salta, en la Asociación Argentina de Economía Política, y citado por el catalán de Harvard Mas-Colell– se publicaron en inglés y en revistas tales como *Journal of Political Economy, Economie Appliquée, Econometrica, American Economic Review* o *Kyklos*. La Palgrave se publicó en 1987, por lo que sus datos corresponden a algunos años antes.

En 1984, precisamente, obtuvo el Premio Nobel de Medicina César Milstein, cuyo perfil corresponde en grandes trazos a la media de los autores señalados: graduado y doctorado en la UBA, no absorbido por ella, con una destacada carrera y reputación ganadas en el exterior. Si bien el talento natural no se consigue en la escuela, para universitarios con capacidad y voluntad el camino parece bastante claro. Para las autoridades académicas y educacionales, el desafío es que irse no sea la mejor opción para que un joven halle reconocimiento intelectual y pecuniario a sus méritos y esfuerzos.

A.A.A.

No se asuste, ni vuelve López Rega ni se hablará de cine. La sigla compacta "Acelerador de Albert Aftalion". ¿Qué es uno y qué es otro? Aftalion, por lo pronto, fue uno de esos economistas nacidos en lugares raros (como Paul Einzig, nacido en Transilvania). El nació en Bulgaria, en 1874, y vivió toda su vida en París, hasta 1956. Era un economista búlgaro, pero no vulgar. En cuanto a la aceleración, puede verse así: la producción (digamos, X) utiliza bienes de capital (digamos, K); pero la producción es una corriente de bienes y servicios, como el agua que sale de una canilla: cuánta agua o cuánta producción fluyen, depende de la extensión de tiempo que consideremos. Es como la distancia recorrida por un vehículo: depende de cuánto tiempo se tome en cuenta. Y distancia dividida tiempo es velocidad, como al decir, "100 Km por hora". Si la producción aumenta (digamos, en la cantidad +X) se necesitarán más bienes de capital (digamos +K). El incremento del capital se llama inversión (sea I, donde +K = I). Pero aumentar la producción es como aumentar la velocidad: pasar de 100 Km por hora a 130 Km por hora. El incremento de velocidad se llama aceleración. La "relación" entre incremento de capital e incremento de producción puede escribirse: I = a.(+X), donde a es el acelerador. El valor de *a* suele ser mayor que 1, lo que indica que para producir una unidad más de bienes hace falta maquinaria y equipo nuevos por un valor mayor que el de esa nueva unidad de producción. Ocurre que los bienes de capital duran muchos períodos productivos y pueden usarse una y otra vez. Aftalion descubrió el gran potencial del coeficiente *a* para generar fluctuaciones económicas, y lo definió como la relación entre un aumento esperado en la demanda de bienes de consumo y la producción de equipo necesario para generar los bienes de consumo adicionales. Así lo decía: "una ligera expansión de las industrias de consumo exigirá una expansión más considerable en las industrias productoras de capitales fijos". Lo escribió en *Les crises périodiques de surproduction* (1913). Cuatro años más tarde, John Maurice Clark en *La aceleración comercial y la ley de la demanda* (1917) utilizó el mismo principio para explicar el ciclo económico, y a ese trabajo se remitieron los estudios posteriores, como el de Samuelson (1939), en el que combinaba el multiplicador keynesiano con el principio de aceleración.

Banco de datos

LABORATORIOS

El ranking mundial de las empresas farmacéuticas, a raíz de las grandes fusiones, viene sufriendo fuertes alteraciones. Por caso, los recientes alianzas entre Hoechst y Rhone-Poulenc, y de la sueca Astra con la británica Zeneca, concretada la última semana, las reubicó en el primer y tercer puesto por facturación, respectivamente. Merck retuvo la segunda posición.

LAS DIEZ TOP
(ventas 1997, en millones de dólares)

Hoechst-Rhone	14.100
Merck	13.600
Zeneca-Astra (e)	13.500
Glaxo	13.100
Novartis	10.700
Bristol Myers Squibb	9.900
Pfizer	9.200
American Home	8.700
Roche	8.300
Johnson & Johnson	7.700

(e) estimado.

CIUDAD

La entidad presidida por Horacio Chighizola cerró su balance al 30 de octubre último, con una ganancia neta de 16,2 millones de pesos. Este resultado lo alcanzó luego de contabilizar 54 millones de previsiones por riesgo de incobrabilidad. Para sanear los quebrantos y deficiencias de capitales mínimos, el Gobierno de la Ciudad destinó 100 millones de pesos a capitalizar este banco. Al mismo tiempo, desde 1996 la deuda oficial se redujo de 800 a 300 millones de pesos. En ese mismo lapso el Ciudad incrementó a 37 la cantidad de sucursales y redujo su personal en un 2,2 por ciento.

CAPEX

La empresa, dedicada a la producción de energía eléctrica, obtuvo al cierre de su ejercicio semestral al 31 de octubre pasado, una ganancia de 9 millones de pesos. Esta performance representa un incremento del 29 por ciento respecto del mismo período del año anterior. Las ventas totalizaron 34,7 millones lideradas por la generación de electricidad, que acaparó el 83 por ciento de la facturación. El leve incremento (0,3 por ciento) en sus despachos totales respecto de igual semestre de 1997 se explica por las ventas de propano, butano y gasolina de reciente explotación.

TELEFONICA

La empresa, cuyo control se reparten Telefónica de España y el CEI, comenzó la semana pasada a competir en el segmento de la telefonía pública. Atento a esa puja Telefónica lanzó la instalación de 100 cabinas telefónicas en la zona norte de la Capital Federal. La movida le demandará una inversión de 7 millones de pesos. Además, la empresa prevé triplicar esa cifra en el corto plazo como parte de un plan que se extenderá al Gran Buenos Aires y las provincias de Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y Tucumán.